

LA NOVELA POLICÍACA Y LA INVESTIGACIÓN DETECTIVESCA
BAJO LA PERCEPCIÓN, EL PENSAMIENTO
Y EL CEREBRO DE UNA MUJER O
CÓMO INVESTIGAN LOS HOMBRES Y CÓMO LO HACEN LAS MUJERES

Carmen Olària
Laboratori d'Arqueologia prehistòria
Universitat Jaume I Castellón

En un principio parece que resulta algo extraño hablar de la investigación detectivesca realizada por una mujer, algo menos raro es hablar de buenas novelistas de temas policíacos o de misterio, porque tenemos excelentes y exitosos ejemplos. Pero con todo, aún estamos muy acostumbradas a que en algunos casos no se nos considere, a nosotras las mujeres, como plenamente dotadas para la investigación. Es verdad que han cambiado las perspectivas en este último siglo pasado, sin embargo, a menudo cuando hablamos de la investigación sea cual sea, incluso la detectivesca, asociamos la idea a la figura de un hombre.

Mi pequeña contribución en este sentido trata de demostrar que la mujer, muy al contrario de lo que se piensa, está notablemente cualificada para esta actividad intelectual. Antes, no obstante, deseo hacer algunas reflexiones acerca de las visiones que de la mujer hemos heredado de la mitología y las fuentes históricas antiguas, porque seguro que nos subirá la moral.

Pongamos por caso a Eva, expulsada y vilipendiada injustificadamente durante milenios por decidirse a descubrir qué contenían los frutos del «Árbol de la Sabiduría, de la Ciencia, del Bien y del Mal». La sincera serpiente le dice a Eva «*El día en que comeréis de él, se os abrirán los ojos y seréis como diosas, conocedoras del bien y del mal*». Como sabemos lo pagó bastante caro, ya que los dioses prefieren que sus fieles se mantengan ciegos, ignorantes y sumisos. Pero gracias a su curiosidad, base necesaria para adquirir cualquier conocimiento, Eva, la mítica y primera mujer mortal, realizó el paso inicial hacia la investigación.

Otro relato, bien conocido, es el de Pandora- cuyo nombre significa «llena de dones»-, creada por Hefesto bajo las órdenes de Zeus con el fin de vengarse de Prometeo. Pandora es fabricada como una muñeca llena de encantos y enviada a la Tierra como la primera mujer, en realidad en la persona de Pandora se oculta la figura de Gran Diosa Tierra o Diosa Madre. Su único «defecto» era la curiosidad. Se casa con Epimeteo, hermano de Prometeo, el cual como regalo de bodas le ofrece una vasija «*pyxis*», pero esta palabra griega también significa vagina en argot. Esta vasija o vagina contenía todos los males. Una noche, movida por su gran curiosidad, la abre, y los males se extienden por toda la Tierra. La doble lectura que podemos hacer es que el sexo femenino conduce a la perdición.

Existen numerosos ejemplos de diosas sabias y curiosas, y seguro que la más conocida es Atenea, diosa de la sabiduría, con sobrenombre de *glaukopis* cuyo significado es «la de los ojos de lechuza», ya que todo lo ve en la oscuridad. Según Platón los hombres le debían toda la cultura, y los romanos la equipararon a Minerva, cuyo nombre proviene de la raíz indoeuropea *men* que hace referencia a cualquier actividad intelectual.

El nacimiento de Atenea es también curioso, la primera esposa de Zeus fue Metis, antigua diosa de la mente o sabiduría, ya que es ése el significado de su nombre. Sin que supiera nada Zeus, Metis estaba preñada de Atenea. Al morir Metis, el embrión de Atenea se desarrolló en el cerebro de Zeus.

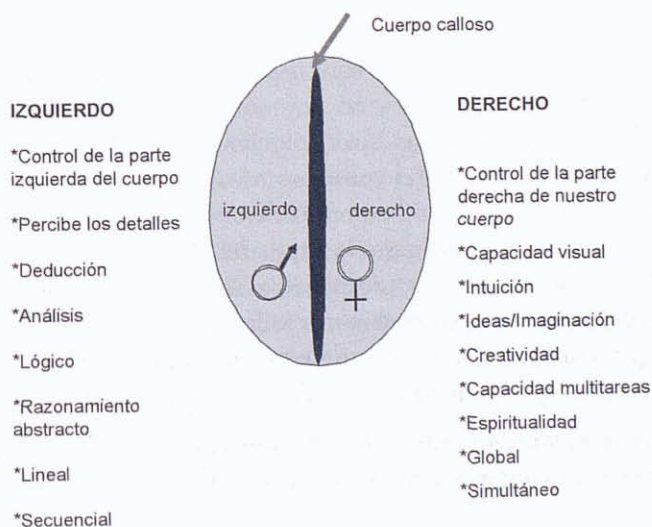
La Sabiduría siempre es femenina, cuando menos en los textos antiguos, ya que posee la intuición, la profecía o el conocimiento propio de la mujer. *Sofia*, un nombre femenino que significa sabiduría, inspiró admiración y deseo, como se aprecia en el Libro de *La Sabiduría* del siglo I a.C. y en el de *Proverbios*.

Con estos antecedentes míticos y religiosos, que en buena parte han caído en el olvido, no cabe duda que la sabiduría y la curiosidad fueron desde tiempos remotos atributos femeninos bien conocidos por los mortales humanos e inmortales dioses. Pero no se trata aquí sólo de creer que fue así, sino de demostrar, con bases científicas, si en realidad puede ser así o no.

Empecemos por el cerebro. Como todo el mundo conoce éste se compone de dos hemisferios unidos o conectados por el llamado «cuerpo calloso». Ahora nos deberíamos preguntar qué funciones ejercen mejor cada uno de nuestros hemisferios. Lo veremos:

Hemisferio cerebral izquierdo	Hemisferio cerebral derecho
Control de la parte derecha del cuerpo	Control de la parte izquierda del cuerpo
Comprensión matemática	Creatividad
Capacidad artística	Capacidad artística
Capacidad verbal	Capacidad verbal mayor
Capacidad de la mácula	Capacidad visual
Hechos	Intuición
Deducción	Ideas
Análisis	Imaginación
Práctico	Espiritualidad
Orden	Ritmo de una canción
Letra de una canción	Visualiza el panorama general
Capacidad lineal	Capacidad global
Percepción de pequeños detalles	Capacidad «multitarea»
Control de los conos del ojo humano	Control de los bastones del ojo humano
Visión específica	Amplio campo visual
Menor lateralización	Mayor lateralización y bilateralización
Expresión escrita	Expresión oral
Compresión de lectura	Compresión de lectura más rápida

Sabemos que la mujer tiene muchas de sus capacidades en su hemisferio derecho cerebral, siendo éste el más antiguo, ya que madura mucho antes que el izquierdo en el feto humano.



En este hemisferio derecho están situados los sentimientos, el reconocimiento de las imágenes y la apreciación de la música, por ejemplo. Su aportación para el conocimiento es precisamente la conciencia que posee para apreciar rápidamente el entorno, sintetizando muchos factores y su mente pueda percibir las sensaciones de manera global y simultánea. Después de estos antecedentes, creo que sería interesante observar cómo reacciona una mujer en una investigación policíaca frente a un hombre, veamos estas diferencias:

♀ Supongamos la escena de un crimen, una habitación en penumbra, donde ha sido estrangulada una mujer. Nuestra detective, que llamaremos Marina, en la primera ojeada no sólo percibiría el cadáver de una mujer hermosa, sino la disposición de los muebles, el estampado de las cortinas, el color de las sábanas, las uñas pintadas de los pies de la muerta, el armario con poca ropa colgada, una maleta fuera del armario, las flores no recientes del jarrón, las luces apagadas de la habitación, el traje chaqueta de lino blanco que viste la víctima, los cigarrillos apagados en un cenicero con carmín, la puerta del baño abierta y la tapa del WC levantada. Además de un sinfín de detalles que obviamos mencionar.

♂ Un detective percibiría de un vistazo a la mujer asesinada.

♀ Marina cuando observa la escena del crimen, piensa inmediatamente que la mujer vivía sola: la casa está muy ordenada, el rollo de papel higiénico está colocado en el portarrollos y no hay ningún tubo de dentífrico abierto sobre el lavabo. Las flores se las envió alguien días antes, no estaban totalmente frescas. Y probablemente el asesinato ha sido cometido por celos—la mujer es guapa—y, sin duda, por un hombre. Advierte que la tapa del WC se encuentra abierta: sólo un hombre deja la tapa del WC abierta constantemente. Pero además creería que la mató después de discutir con ella, hay varias colillas en el cenicero, pero sorprendentemente todas con huellas de carmín. También hay una copa manchada con restos de pintalabios (el hombre no fumaba ni bebía) pero en cambio, la víctima estaba alterada y nerviosa.

♂ Nuestro hombre detective vería los tres moratones del cuello de la víctima, y se plantearía que debería comenzar su investigación.

Así pues la parte derecha de nuestro cerebro femenino genera sentimientos no lógicos y desafía las reglas del razonamiento convencional. Porque nuestro razonamiento es similar a aquel que Pascal describió con estas palabras: «el corazón tiene razones de las que la razón nada sabe».

Los sentimientos del hemisferio derecho son auténticos, y progresan de forma global y simultánea. Las intuiciones llegan de una forma súbita. Su percepción del mundo es concreta. Además el hemisferio derecho es una puerta que se abre al mundo de lo invisible, es el dominio de los estados alterados de la conciencia.

También este hemisferio se distingue por su capacidad de relacionar imágenes, para integrar los componentes del campo de visión sintetizando una serie de elementos incongruentes en un todo global (*gestalt*) y simultáneo, realizando casi siempre una interpretación perfecta. Tiene cualidades para descubrir los mensajes ocultos del exterior. En una palabra el hemisferio derecho es holístico.

Los investigadores han descubierto que las mujeres poseen entre un 10 y un 33% más de fibras neuronales en la parte anterior de su cuerpo calloso que los hombres. El mayor número de neuronas de conexión proporciona una mejor integración entre ambos hemisferios. Es así como se refuerza la comunicación de las emociones y se incrementa la conciencia global, la percepción del entorno y la comprensión del estado de ánimo. En general, las mujeres son capaces de realizar a un mismo tiempo tareas múltiples o simultáneas mucho mejor que los hombres.

Del mismo modo que el cerebro, el ojo humano presenta funciones contrapuestas entre los bastones y conos que se corresponden exactamente con la división del hemisferio derecho e izquierdo del cerebro. Los bastones, son extremadamente sensibles a la luz, detectan los mínimos movimientos que se producen en el campo visual. Se distribuyen de manera uniforme en la periferia de la retina y pueden ver en condiciones de oscuridad, percibiendo la totalidad del campo visual, viendo las imágenes como configuraciones globales (*gestalts*). Los bastones se encuentran estrechamente asociados con el hemisferio derecho, por su capacidad de percibir la realidad de forma global y simultánea.

Los conos por el contrario están concentrados en un pequeño punto de la parte central de la retina, llamada mácula. Sus cualidades son las de percibir el color e intensificar

la luz. Pero su visión está concentrada en un punto como si mirásemos a través de un túnel. Los conos transmiten la información a ambos hemisferios, pero su información es procesada en el hemisferio izquierdo. Los bastones se originan antes que los conos, y son más arcaicos ya que existen en todos los ojos de vertebrados.

Resumiendo, las mujeres poseen más bastones en sus retinas que los hombres y como consecuencia poseen más visión periférica, ven mejor en la oscuridad y perciben mayor número de elementos en un solo vistazo que los hombres. Mientras que los hombres tienen más conos que las mujeres, lo que les permite una concentración visual mayor, observan mejor un pequeño detalle.

Otra cuestión que me gustaría resaltar a favor de las cualidades detectivescas de la mujer, es su dotación especial para apreciar la gesticulación, el doble sentido de las palabras, las expresiones orales. El habla está determinada por el aquí y ahora, mientras que la escritura tiene un contexto de allí y después. El lenguaje hablado y su comprensión son sucesos simultáneos y globales. La escritura es lineal y secuencial. En el lenguaje actúa el ojo con bastones y conos, en la escritura tan sólo se utilizan los conos, concentrados en la visión de la palabra o a lo sumo de la línea escrita.

Por tanto, para hablar, son necesarios ambos hemisferios del cerebro, ambas manos, ya que el gesto es un componente esencial del lenguaje, y de las dos zonas de la retina: bastones y conos. Estas actividades requieren un intenso tráfico neuronal por el cuerpo calloso del cerebro, que se sitúa en medio de ambos hemisferios. Si tenemos en cuenta que las mujeres poseemos muchas más fibras neuronales de conexión rápida en nuestro cuerpo calloso, deduciremos por tanto, que somos muy hábiles conversadoras y altamente comprensivas con los gestos y actitudes que se desprenden de nuestra interlocutora o interlocutor.

De ahí que me parezca una buena cualidad para la investigación detectivesca, a la hora de averiguar las circunstancias, opiniones y sentimientos a través de los careos con las personas involucradas.

Si continuamos con nuestro crimen simulado:

♀ Las entrevistas con la asistente, el portero y algún vecino, serán para nuestra detective Marina una fuente magnífica de acumulación de datos. Tanto sus gestos faciales como las de sus interlocutoras, le facilitarán la aproximación con las personas preguntadas.

También la observación de las modulaciones de voz, las expresiones de los ojos

y sus formas de mirar, así como la gesticulación de las manos; todo dará lugar a un acopio increíble de deducciones que ella aprovechará bien.

La entrevista con el vecino de la víctima, le ofrecerá las siguientes pistas a nuestra detective: éste tiene unos 50 años, su voz es dulce, tiene abundante pelo en su cabeza, pero no en su barba, y su actividad profesional como director de una galería de arte; le hace suponer a Marina que probablemente este hombre es sensible, con niveles medios-bajos de testosterona, es cariñoso y atento. Su manera de mirar, gesticular y modular la voz cuando habla de la víctima, le hace intuir que estaba enamorado de ella, ¿no hay duda: era algo más que un vecino!

Inmediatamente recordará los pocos vestidos colgados en su armario y la maleta preparada, ¿estaban a punto de realizar un viaje juntos? ¿Sería posible que al preparar su maleta fuese descubierta por el antiguo amante?

La entrevista de Marina con la asistente de la víctima le describirá los rasgos de su amigo habitual: menor de 45 años, algo calvo, barba cerrada, mucho pelo en el pecho, deportista, voz chillona de barítono, no fumaba, ni bebía. No había duda que para nuestra detective, el amigo tenía altos índices de testosterona. Su sexto sentido le decía: «Juraría que fue él quien la asesinó: vino a visitarla después de hacer deporte y tras una fuerte discusión ocurrió el desenlace fatal». Marina sabía que después de hacer deporte, un hombre aumenta sus índices de testosterona y por tanto su agresividad.

♂ Mientras, ¿qué hará el hombre detective? se limitará a abrir su bloc de notas, y apenas mirará a sus interlocutores cuando le hablen, manteniendo una cara imperturbable, apuntará minuciosamente cuanto le digan.

Las habilidades cognitivas del cerebro humano tienen diferencias entre hombres y las mujeres. Sus cerebros están capacitados de modo distinto para instrumentar algunas de las funciones más elevadas del conocimiento humano.

Los neuropsicólogos nos han demostrado desde hace años que las niñas tienen superioridad verbal sobre los niños y que maduran antes en todas las funciones en las que está más especializado el hemisferio izquierdo; a los dos años está activo funcionalmente el hemisferio izquierdo en las niñas, y no lo está hasta los cinco años en los niños.

Las niñas de cuatro años poseen las fibras o axones nerviosos completamente dispuestos para conducir el impulso nervioso, cosa que en los niños se dará más tarde. Por este motivo Bryden (1970) indica que la lateralización cerebral aparece dos años antes en las niñas. El hombre tiene una capacidad inferior a la de la mujer para la identificación visual-panorámica y emocional con su cerebro derecho.

Se ha demostrado que las mujeres muestran en general una cierta superioridad con respecto a los hombres en la velocidad y comprensión de la lectura. Es probable que sea debido a la existencia de una zona más especializada del *cortex postcentral* del hemisferio izquierdo, la cual está más desarrollada en la mujer que en el hombre. Según Lansdell, las mujeres poseen unos hemisferios cerebrales que se dedican de forma menos específica a las dos tareas: la verbal y la no verbal.

Así pues las mujeres tienen un cerebro más preparado que los hombres para las habilidades que son de índole verbal y también para soportar lesiones hemisféricas, compensando las consecuencias con una intensificación bilateral.

Aquí nos interesa resaltar que las niñas sobresalen en las pruebas relacionadas con el comportamiento lingüístico y con los aspectos cognitivos vinculados y dependientes del contexto. Es decir, para la concepción de cómo son las personas y las cosas en función de sus características externas:

El cerebro de la mujer es más polivalente debido a su mayor simetría hemisférica.

Algunas especializaciones más específicas de los hemisferios cerebrales por sexos

Hemisferio izquierdo

- | | |
|---------------------------|----------------|
| • Fluidez verbal | Mujer > Hombre |
| • Razonamiento matemático | Hombre > Mujer |
| • Razonamiento verbal | Mujer = Hombre |

Hemisferio derecho

- | | |
|--|----------------|
| • Comprensión de relaciones espaciales | Hombre > Mujer |
| • Interpretación de la información emocional | Mujer > Hombre |
| • Imaginación de los hechos sensoriales | Mujer = Hombre |

Otros elementos que influyen en la diferencia

Otra base científica, que interesa conocer, es la que se centra en comportamientos diferentes según las hormonas. En efecto las hormonas producidas por las glándulas sexuales y el momento en que son liberadas son elementos importantísimos para establecer las características morfológicas cerebrales distintas según sea el sexo.

Las diferencias se organizan antes de nacer en el desarrollo embrionario. Si se implanta testosterona en una hembra recién nacida, su ciclo ovárico y su conducta sexual tendrán efectos y tendencias de masculinización.

Le Vay, el prestigioso neurocientífico, estudió tres tipos diferentes de conducta sexual, aunque existan algunas más:

- Hombres homosexuales
- Hombres heterosexuales
- Mujeres heterosexuales

Identificando que el tamaño medio de los núcleos intersticiales del hipotálamo anterior en humanos (INAH-3) era menor en las mujeres heterosexuales y hombres homosexuales que en los hombres heterosexuales. Esto querría decir que la conducta homosexual está parcialmente predestinada como una conducta determinada por la naturaleza, y no de adquisición posterior. Las hormonas y, por tanto, nuestra bioquímica, al igual que el funcionamiento cerebral, es distinto en hombres y mujeres.

Las hormonas femeninas aparecen en ciclos de 28 días y son causantes de súbitos cambios de carácter; además cuando están presentes pueden aportar a una chica un 26 % de grasa y un 20% de proteínas, lo cual es bastante molesto desde el punto de vista estético. Por el contrario las hormonas masculinas reducen la grasa y crean músculo.

El estrógeno es la hormona femenina que nos da la felicidad, nos calma e incluso puede calmar también a los hombres agresivos. Esta sensación la tenemos después de la menstruación. Pero entre los días anteriores de la menstruación las hormonas femeninas disminuyen dramáticamente, entonces durante este llamado «síndrome premenstrual» las mujeres puede ser capaces de todo. Se ha investigado que el 50% de robos, ataques o asesinatos, realizados por mujeres, se hicieron padeciendo el síndrome premenstrual.

La progesterona es otra hormona que nos inculca el sentimiento maternal. Una mujer muy maternal puede desprender esta hormona al ver un osito de peluche porque le recuerda la figura de un bebé. Los hombres no tienen esta hormona.

¿Qué tienen los hombres? La testosterona. Hormona que aporta la agresividad. Un hombre con testosterona, puede tener mucho pelo en su cuerpo y en su barba, pero en cambio poco pelo en su cabeza, además de una voz grave. Su hormona le aporta seguridad y dominio. El cerebro de un hombre reacciona con la testosterona. Sólo cuando llegan a los 50 o 60 años la testosterona empieza a disminuir en un hombre, entonces se mostrarán más cariñosos y menos agresivos.

En la mujer también está presente esta hormona, la testosterona, y aumenta a partir de los 45 a 50 años, por eso se hacen firmes y más seguras, pero por el contrario les crece algo de vello en su cara o algún pelo duro que siempre rebrota.

En realidad nuestra bioquímica nos predispone a determinados estados de ánimo, a percepciones, ideas, pensamientos y estados mentales de todo tipo. Por ejemplo, una cadena de aminoácidos, llamados neuropéptidos, descarga reacciones emocionales en nuestro cuerpo. La fenilalanina, relacionada con las anfetaminas, se encuentra en el chocolate, nos acelera el corazón, desprendemos más adrenalina y nos hace sentir estupendamente tanto a hombres como mujeres.

Hemos tratado pues de demostrar, de forma muy breve, cómo el razonamiento de una mujer, a diferencia de un hombre, no es arbitrario sino que responde a unas características biológicas, cerebrales, a una bioquímica específica y a unos «juegos» hormonales distintos.

Si nos preguntamos si hombres y mujeres somos iguales diremos que en el ámbito social, político, jurídico y moral lo somos, o cuanto menos, deseamos serlo; pero no somos totalmente idénticos, analizados por la ciencia. La inteligencia no tiene sexo: Hombres y mujeres la poseen pero la usan de modo diferente.

En fin, somos iguales en la diferencia ¡menos mal, si no sería muy aburrido!

Bibliografía

- CHANGEUX, J.-P. (1988) *El hombre neuronal*, Madrid: Espasa Calpe.
- CRICK, F. (2003) *La búsqueda científica del alma*, Barcelona: Debate.
- GARDNER, H. (1988) *La nueva ciencia de la mente*, Madrid: Paidós Ibérica.
- GRAY, J. (1998) *Los hombres son de Marte, las mujeres son Venus*, Barcelona: Grijalbo.
- GRICE, J. (1989) *¿Qué hace ser a una mujer verdaderamente sexy?*, Barcelona: Plaza & Janés.
- HUXLEY, A. (1995) *Las puertas de la percepción*, Barcelona: Edhasa.
- KIMURA, D. (1985) "Male Brain, Female Brain: The Hidden Difference", *Psychology Today*, November, 51-58.
- LAKOFF, R. (1995) *El lenguaje y el lugar de la mujer*, Barcelona: Hacer.
- LIANO, H. (1998) *Cerebro de hombre, cerebro de mujer*, Barcelona: Grupo Z, Col. Sine Qua Non.
- Mac COBY, E. y JACKLIN, C. (1972) *Desarrollo de las diferencias sexuales*, Madrid: Marova.
- PEASE, A. y B. (1999) *¿Por qué los hombres no escuchan y las mujeres no entienden los mapas?*, Barcelona: Amat.
- SHLAIN, L. (2000) *El alfabeto contra la Diosa. El conflicto entre la palabra y la imagen, el poder masculino y el poder femenino*, Barcelona: Debate-pensamiento.
- WOLF, N. (1992) *El mito de la belleza*, Barcelona: Emecé.